

LO realmente importante del grupo Tácito no es su ideología, sino su sociología... Tácito es oligarquía pura, aunque modernizada a fondo. Tácito representa a los sectores más politizados de los grandes cuerpos y de las grandes corporaciones jurídicas, financieras, industriales, aristocráticas. Así definía certeramente en un artículo periodístico, aparecido hace poco más de tres años, el actual ministro de Cultura a la tendencia política interna de Unión de Centro Democrático que ha puesto varios importantes pies en la reciente remodelación del Gobierno, sale netamente vencedora del debate sobre la moción de censura socialista y prepara su asalto final al poder después de este verano.

Está a punto de culminar así una larga marcha que se inicia con una cena en el Colegio Mayor Universitario San Pablo el 30 de enero de 1973, convocada por la Asociación Católica Nacional de Propagandistas; se desarrolla con la publicación de artículos periodístico-políticos en el diario "Ya" desde el 23 de junio del mismo año bajo el seudónimo de "Tácito" propuesto por Marcelino Oreja; toma cuerpo orgánico con dos reuniones semanales (martes y viernes) en una pequeña oficina alquilada en la calle Santiago Bernabéu y madura políticamente a través de tres sucesivos fracasos: el apoyo al almirante Carrero Blanco (el primer artículo publicado expresa el entusiasmo del grupo por su nombramiento como presidente del Gobierno); la elaboración del espíritu del 12 de febrero (discurso redactado por Juan Antonio Ortega Díaz Ambrosio, Luis Jáudenes y Gabriel Cisneros), y la creación del Partido Popular, siglas registradas por el mismo Ortega Díaz Ambrosio en el Ministerio de la Gobernación.

Aunque sería más exacto decir que culmina el triunfo de los demócratacristianos que colaboraron ampliamente con la dictadura buscando constantemente hacerla evolucionar hacia formas democráticas siempre controladas por la derecha. Son los herederos políticos de Alberto Martín Artajo, es el núcleo de la Asociación Nacional de Propagandistas, quienes a través de los Landelino Lavilla, José Luis Alvarez, José Manuel Otero Novas, Marcelino Oreja, Juan Antonio Ortega Díaz Ambrosio, Herrero de Miñón, Oscar Alzaga, José Luis Ruiz Navarro, José Lladó, Juan Carlos Guerra Zunzunegui, Iñigo Caveró, Leopoldo Calvo-Sotelo, Fernando Arias Salgado, etc. (la lista es

amplia, y junto a los permanentes hay alzas y bajas según la coyuntura), están a punto de conquistar la tierra prometida.

El debilitamiento de Unión de Centro Democrático

La pértiga para este salto hacia el poder político, sin olvidar una tenaz oposición interna en el partido gubernamental a los planteamientos de Fuentes Quintana y Francisco Fernández Ordóñez, se la acaba de proporcionar la reciente moción de

UCD. Así, al reciente fracaso electoral de UCD en el País Vasco y Cataluña hay que añadir el fracaso parlamentario en la votación de la moción de censura. En esta primavera, el partido gubernamental no sólo ha visto desertar su base electoral hacia el PNV o Convergencia i Unió, sino que, además, ha perdido peso político en relación con los otros colectivos de la derecha. De hecho, todos estos grupos han aprovechado la moción de censura para aumentar el precio de su apoyo en el mercadillo de las alianzas parlamentarias. Desde Coalición Democrática hasta los sectores na-

gún coste político. Dejando pasar el balón alternativo, sin dejar pasar el jugador que lo juega en estos momentos, obliga a los demás grupos de derecha al apoyo tácito teniendo en cuenta la naturaleza de clase de todos ellos. Frente a una alianza entre iguales, ofrece una alianza donde el "primus inter pares" continuaría siendo Unión de Centro Democrático.

Tres fines

Pero con ellos no sólo van a solucionar un problema táctico —no pagar en octubre lo que tendrían que pagar en junio—, sino que también van a abordar, esencialmente, la finalización del proceso de recomposición política de la derecha y la consolidación a corto, medio y largo plazo de la hegemonía de la derecha sobre las formas democráticas. De hecho, estos tres fines están estrechamente interconexiónados y escalonados.

Sólo desde el fortalecimiento de las estructuras internas de Unión de Centro Democrático, hegemonizar desde el mismo partido gubernamental la alternativa de la derecha, podrán poner punto final a la lenta y zigzagueante remodelación política interna que ha experimentado el bloque social de la derecha desde la salida reformista de la dictadura. Operación que pasa por, fuera de la burguesía periférica, cuasimonopolizar el espacio político-electoral de la derecha, dejando un pequeño vacío para los seguidores de Manuel Fraga; minoría tan necesaria para continuar denominándose partido centrista como para ejercer un papel de presión desde el exterior como bien demuestra su actuación durante los años precedentes, en los que ha dado toda una lección de cómo debe de actuar una minoría parlamentaria.

Objetivos tácticos y orgánicos encaminados a la consolidación de unas formas democráticas dirigidas por la derecha. Objetivo que pasa, una vez más, para desgracia personal del señor Fraga, por robarle su programa. Así como el líder de Coalición Democrática vio cómo Suárez puso en práctica el centrismo que él teorizó, está a punto de ver cómo los Tácitos van a hacer realidad la reforma en la reforma que acaba de teorizar. O sea, dicho de otra manera, la hábil combinación de una democracia expresa con una dictadura tácita. ■

Democracia expresa, dictadura tácita



Los descendientes del grupo Tácito han puesto un importante pie en el Gobierno y preparan su asalto final para después de este verano. En la foto, Manuel Fraga con Landelino Lavilla, que fue miembro de Tácito.

FERNANDO LOPEZ AGUDIN

censura de los socialistas; al debilitar a Adolfo Suárez, no ofrecer una alternativa socioeconómica sustancialmente distinta y favorecer el lanzamiento de una alternativa de derecha concretada en las proposiciones de Manuel Fraga, el PSOE ha desbrozado el camino para quienes desde el seno del partido gubernamental trabajan desde hace tiempo en la elaboración de una moción de censura y una alternativa interna al actual presidente del Gobierno.

La razón se encuentra en que la correlación de fuerzas entre los distintos grupos parlamentarios de la derecha ha variado a favor de las siglas rivales de

cionalistas piden hoy más que ayer, pero menos que mañana. La enorme debilidad de Suárez debilita a su vez a UCD. Ni que decir tiene que ello favorece a quienes como los Tácitos son partidarios de reajustar Unión de Centro Democrático en la dirección de conseguir una neta mayoría parlamentaria de derechas a través de una coincidencia programática, que nunca desemboque en sustanciales concesiones en el poder político. Reabsorbiendo una parte considerable de la alternativa de derechas existente fuera del partido gubernamental sin necesidad de tener que pagar nin-